

*Dirección General de Bellas Artes
Museos, y Archivos de la Provincia*

Santa Fe, 31 de Marzo de 1955

El Director

Querido Luis León:

Hice un viaje relámpago a Buenos Aires. Fui a poner al día algunas viejas actuaciones mías en el orden nacional, para ir preparándome con tiempo para la jubilación. No me imaginé que estuvieras a de regreso de tu viaje a San Juan; por eso no te hable con aparte de que no hice más que ir y volver. Al llegar a casa me encuentro con tu cariñosa, extensa y noticiosa carta, en la que me cuentas todo tu hermoso paseo por San Juan y por la que me entero, con pesar, que ya estabas de vuelta en Buenos Aires cuando yo pasé por allí. ¡Cuánto me hubiera gustado verte y cambiar unos párrafos contigo! Me asomé a visitar a Ricardo y así me encontré con la Exposición de Victorica. Coincidió contigo en que es una muestra un poco precipitada y abigarrada que no solamente no hace al Maestro el honor que se merece, sino que malogra otras iniciativas mejor inspiradas que hubieran aparecido, sin duda, sin esta anticipación tan mal hachada cómo intempestiva.

Así conocí a uno de los "Secretarios" de Victorica, que me hizo firmar un álbum y me presentó al señor Garmendia Uranga, muy fichado él al lado de sus dos retratos. Me habló del tuyo, que según él se pintaba contemporáneamente con el suyo. Luego cayó un fotógrafo, que nos **arrinconó?** a Ricardo, a un señor Minetti de Rosario, propietario de una floreciente industria, que se a dedicado ahora a los cuadros porque parece que es la mejor inversión, y a mí. Al fin pude salir de esa exposición que me produjo un gran sinsabor. No creía que bajo la sombra lírica, generosa y quijotesca de Victorica se pudieran cobijar tantas pestilencias, arribismo y miserias. El "Secretario" me contó cosas tremendas de la codicia de los parientes, me advirtió también que no se acordaron de él ... También ví los Tortonese, los Arena, los **Urrejola?**. ¡Pobre Vctorica! qué saltitos estará dando en el más allá viendo toda esta feria de intereses y vanidades. Yo he pensado, si quedó por aquí, rendirle un homenaje en Santa Fe. Aquí lo haríamos mucho mejor.

Ya no sé qué decirte de lo mío. Aquí está la cosa como siempre. No creo ya que se arregle; y ya te dije que ahora sería yo quien impondría condiciones. Al salir de la exposición de victorica me encontré con Mujica Lainez. También me preguntó. Le contesté lo que te acabo de decir. "Entonces -me contestó- haré lo mismo que Luis León piensa hacer. No regalaré más cuadros, entre otros uno de Berni, que pensaba llevar a Santa Fe con ese objeto. Luis León me ha dicho que él interrumpirá las donaciones si se va

Ud. Y yo, que recién las empiezo, haré lo mismo". Me conmovió el gesto de Mujica. De lo tuyo nada te digo, porque ya te lo he dicho y a ti te conozco bien. Pero de él no esperaba esta afectuosa solidaridad.

Respecto de lo de la secretaría del Museo Nacional, que tanto me halagaría que tú la ocuparás, tendría que hacerte algunas reflexiones, como amigo, antes de contestarte en un sentido o en otro en el breve espacio de unos renglones finales. Yo sé lo que tú podrías hacer allí, y la consideración que te tiene Zocchi, a quién aprecio más ahora por haber tenido esta iniciativa. Pero no estabas "tú en edad ni en trance de tener desasosiegos..." Tendríamos qué hablar. Entre tanto los felicito a ambos. Un fuerte abrazo de tu afectísimo amigo

H. Caillet